

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.
PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Luis Mora A.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.
 Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Jueves 16 de Marzo de 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
 Se publica los días Martes, Jueves y Sabado

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$1.00 cts.
 El número suelto vale..... " 0.10 "
 Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... " 0.01 "
 Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... " 0.00½ "
 Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%.
 Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... " 0.25 "
 Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
 El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.
 En ningún caso se devuelven originales.
 Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

MARZO.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Jueves 16.—San Julián, m. san Heriberto de Colonia.

Viernes 17.—La preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. San Patricio, apóstol de Irlanda.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

EL HOMBRE DEL PORVENIR

¿Quién será él? ¿Necesitaremos la linterna de Diógenes para encontrarlo? Entre los muchos cuyos nombres se discuten en privado como dignos de los honores del voto popular, estará el predestinado, el ungido de mañana?

Nadie puede dar contestación cierta á esas preguntas. Misterio impenetrable es hasta ahora el grave asunto de las próximas elecciones generales. Antes habrán de presentarse muchas cuestiones previas al ejercicio de las funciones del sufragio, y el modo como esas cuestiones sean resueltas influirá decisivamente para entusiasmar al pueblo y traerle

á las urnas ó para destruir de un solo golpe todo su interés por los asuntos públicos.

En primer término nos referimos á la organización legal de los Poderes del Estado y al consiguiente reconocimiento y garantía de los derechos individuales, pues aun cuando bajo esta dictadura nadie puede quejarse, siendo inocente, de atropellos y vejámenes, es imposible que se manifiesten con entera libertad todas las aspiraciones y luchemos briosamente en el campo del periodismo y en el bullicio de la plaza pública, si el acero oficial pende amenazante sobre todas las cabezas.

En segundo lugar debemos referirnos á la actitud que asuma el Gobierno ante las formidables agitaciones futuras. Si no decida de la espada de Breno hacia qué lado debe inclinarse la balanza de la opinion, es decir si el Ledo. Rodríguez, siguiendo fiel las tradiciones de su honrada vida, ahora cuando está en la cúspide y sus hechos tienen el múltiple reflejo de miles de conciencias que lo juzgan, sabe—como ni un momento podemos hacerle la injuria de dudar—cumplir fiel y severamente su deber de imparcial espectador en la hermosa y republicana contienda de la elección del nuevo mandatario, el país tendrá toda la responsabilidad si llega á triunfar una persona inconveniente á sus intereses, que traiga compromisos con esta institución de crédito, con aquella sociedad de propaganda y de combate para fines más ó menos discutibles, con esos hombres anónimos que odian el trabajo y aspiran á vivir medrando ó con esos otros, ciertamente

ilustrados, pero exclusivistas, intolerantes y más que todo deseosos de darle formidable dentellada al presupuesto.

Y ahí está lo delicado del acto de elegir Presidente. Es mucho ya lo que llevamos descontado en el haber de las generaciones nuevas y necesitamos continuar este sistema de administración honrada, que data de tan poco tiempo, para que el centavo del contribuyente no vaya á rehacer los quebrantos de algunas fortunas ni á formar capitales con que puedan darse gusto, mientras el país sufre, los elegidos en mala hora para los cargos de honor y confianza.

Que venga á mandarnos un hombre íntegro, cuya conducta pública y privada esté sin manchas; que no necesite un maravedí de las arcas públicas para vivir con independencia; que haya practicado la honradez á la vista de todos; que no esté en la forzosa obligación de formar su Gabinete con personas de círculos determinados; que tenga alto sentido práctico y conocimiento de las gentes; que sea enérgico en sus determinaciones y posea bastante firmeza de ánimo para afrontar cualquiera situación difícil; que mire en el pueblo, no un elemento sólo necesario para apoyarse en él y ascender á la altura, sino el objeto constante de su solicitud y su cariño; que profese ideas bastante progresistas y funde un Gobierno de libertad y de orden. En fin, un hombre que pueda decir á la nación: "Ahí os entrego mi vida; usad sin miedo el escalpelo; analizadla toda con cuidado y veréis que no brillará más luminoso el sol cuando aparece en el

Oriente, que esos mis honrados hechos cuyo examen acabáis de practicar."

Así pensamos nosotros debe ser el hombre del porvenir. Inteligencias sobran, pero el talento en un especulador ó en un individuo nada escrupuloso, es más bien perjudicial que útil. El país cometería grave error si fuera tras el que más bellas teorías y en mejor lenguaje las expusiese, estimando como de segundo orden la capital cuestión de honradez. Rechacemos de hecho y para siempre á los hombres que agregándose á todas las Administraciones anteriores, se adhirieron como pulpos al seno de la patria, y vivieron de su vida, hasta cuando en un momento de salvadora energía ésta pudo librarse de sus garras famélicas.

No es que tengamos odios personales. Mas ya que hablamos en nombre de un partido que tiende á influir en los asuntos públicos y llevar contingente decisivo á la lucha próxima, no podemos menos que ser francos. Mientras sea mayor la amplitud de la discusión y más numerosas las buenas condiciones que se exijan al que haya de salir electo Presidente, habrá menos probabilidad de incurrir en lamentables faltas para las cuales luego de consumadas no habría más remedio que el triste é ineficaz de las lamentaciones.

Oh! Elevemos los ánimos y haciendo abstracción del cálculo y la pasión mezquina, vayamos pensando en quién será el costarricense que en la situación actual de esta tierra convenga mejor para regir sus destinos.

Aquel que más se acerque al que antes delineamos como el tipo

modelo, será por la fuerza de la lógica el hombre del porvenir.

DE ADMINISTRACION.

Este periódico, aun cuando me rece el calificativo de ministerial porque no encuentra malo todo lo que hace el Gobierno, ni obra á impulsos de odios salvajes é injustificados, necesita el franco apoyo de sus bondadosos lectores, pues forzosamente vive de lo que produce la suscripción.

El público en general debe estar satisfecho del esmero con que servimos sus intereses, y nuestros correligionarios en particular tienen el convencimiento profundo de que por ninguna consideración iríamos contra lo que exigen el decoro y las doctrinas del partido.

Mas, asi como en estas columnas encuentra sitio de preferencia lo que se relaciona con el bien de todos, sin que egoístas consideraciones detengan el arranque de nuestra pluma cuando es necesario ocurrir al flagelo ó pintar al desnudo los vicios que reclaman correctivo energético, así también tenemos derecho á esperar el pequeño contingenté, representado en el valor de la suscripción, de todas las personas á quienes se remite el periódico.

Hipócritas seríamos si negáramos que nos satisface el aplauso que generosamente se nos prodiga por nuestros trabajos. Pero ¡ay! que los empleados de la empresa, obreros sin más recurso que el de la labor diaria, han menester de algo tangible para atender á sus necesidades y les importa un comino las glorias literarias, porque dicen que éstas no entran para nada en la confección del cotidiano pan.

Multitud de personas reciben el periódico en los distintos pueblos de la República. Holgada fuera la situación de la empresa si un cincuenta por ciento de los suscritores nominales hiciera efectivo el pago de la cuota que le corresponde. A fin de obtener eso, ha salido ayer para provincias nuestro Editor, y aguardamos de la actividad que él despliegue y de la buena voluntad con que se le atienda, resultados satisfactorios por completo.

Es un proyecto que estamos

al realizar, si se nos ayuda con eficacia, el de publicar diariamente LA HOJA DEL PUEBLO. Cuando empiecen á manifestarse las aspiraciones hoy ocultas; cuando los pretendientes de la raza felina empiecen á mostrar el de oveja para seducir incautos, entonces el pueblo necesitará la defensa y el consejo de sus buenos amigos, que deben ser permanentes, como permanentes serán los ataques y embestidas de la fiera ambición y del brutal deseo.

En esa época seremos nosotros un obstáculo para los que piensen en su particular provecho. Muchos fuegos habremos de apagar con los tiros de nuestro baluarte; muchas sorpresas evitaremos dando oportuno y enérgico ¡quién vive! á los disfrazados enemigos que intenten pasarse á las filas de los buenos ciudadanos, y en el momento de las grandes decisiones, todo el prestigio y favor que hayamos conquistado servirá para impulsar los acontecimientos en el sentido de la libertad y de la justicia.

Qué pedimos en cambio? Casi nada. Lo que no implica enormes sacrificios ni tiene el carácter de dádiva ó recompensa: el cumplimiento del deber que se contrae al recibir un periódico: cubrir el importe de la suscripción.

Por supuesto, lo anterior no reza con todos; la empresa debe á la buena voluntad de muchos el poderse sostener, aun cuando sea con dificultades. Estos siempre merecerán sitio de honor en nuestra consideración, y ojalá el ejemplo de su buen proceder tenga bastantes imitadores.

MISCELANEA.

Memoria de Hacienda.—El señor Ministro del ramo, por medio de circular publicada en la Gaceta, solicita de los Jefes de las oficinas públicas los datos é informes que han de figurar en la memoria de este año.

Honrosa distinción es la que ha recibido nuestro primer Magistrado con el envío que se le ha hecho de una hermosa medalla conmemorativa del 4º Centenario de América. Dicha condecoración es un obsequio que la Junta Directiva de la

Exposición Histórico Americana de Madrid hace á los Jefes de las Reales públicas que figuraron en dicho curso y aun á algunos monarcas europeos.

Como ello no sólo es satisfactorio para el señor Presidente, sino también para la Nación, tenemos placer en registrarlos en nuestras columnas.

Bellas Artes.—Buena es la oportunidad que se presenta al Gobierno para fundar una escuela de grabado en madera, aprovechando la inteligencia y conocimientos de don Alfredo Greñas. En Colombia hoy ven la luz publicaciones ilustradas de primer orden, debido al interés que allí se tuvo por que muchos jóvenes aprovecharan las lecciones de don Antonio Rodríguez, maestro grabador de quien Greñas es sin disputa el más aventajado discípulo, pues obtuvo el primer premio en todos los concursos, más una medalla de oro. Contrate el Gobierno los servicios de ese joven y pronto realzarán las artes bellas en Costa Rica un nuevo adelanto.

Semana mayor.—Están ya muy cercanos los días en que, cualquiera sea la creencia religiosa, todos experimentan el deseo de recogerse en sí mismos y meditar un poco acerca del sacrificio crucificado realizado en la cima del Calvario hace diez y nueve siglos. El sentimiento cristiano es de lo más bello y sublime. Cuando se le practica en una sociedad, no por mera demostración sino en virtud de convicciones arraigadas, sin duda hay en ella mucho elemento de bienestar moral y las innobles pasiones y los vicios tienen limitado campo de acción. Ojalá pudiera decirse cosa semejante respecto á Costa Rica, sin salvedades de ningún género.

En Colombia han sido nombrados Ministros de Gobierno y Guerra, respectivamente, el General José María Campo Serrano y don Domingo Ospina Camacho.

Telégrafos.—En el mes de Febrero se transmitieron en toda la República 4640 telegramas oficiales, por valor de \$ 1904.77, y 18157 despachos particulares, cuyo costo ascendió á la cantidad de \$ 6778.83.

Valentín Acedo.—A causa del mal estado de sus negocios se suicidó en la noche del lunes, el súbdito español de este nombre. Dicen los que le conocieron que era persona digna en todos sentidos. Compadecemos su triste suerte.

REPRODUCCION.

Declaraciones de Castelar.

“Me atengo en un todo á mi discurso de 8 de Febrero de 1888, donde está contenido el que es para siempre mi último programa político, y cumpliéndole he de pensar en cómo ha de realizarse indeclinablemente, cual corona de la obra democrática, el presupuesto de la paz y la libertad. Pudieron, en otro tiempo, subordinarse las necesidades económicas á las políticas y ni aún satisfacer aquéllas por atender á éstas, pero á la hora corriente nuestro progreso político y el afianzamiento de nuestras reformas democráticas, requieren que dediquemos todas nuestras energías á una idea fija: á la idea del presupuesto de la paz. Allí dije cómo había necesidad imprescindible de convertir los ejércitos de ofensa en ejércitos de defensa; los ejércitos de conquista exterior en ejércitos de seguridad y orden interior.”

“Impóngome la tarea de convertir la idea en hecho; como hicimos con otras ideas que predicaba yo en mi juventud y que parecieron entonces de imposible realización. ¡Cuántas predicciones se han realizado! Predecía la unidad de Italia y la Italia es una; esperaba con esperanza firmísima la caída de los Bonapartes y la proclamación de la República francesa, y Napoleón cayó, afirmándose en Europa la República francesa contra todos sus enemigos de dentro y de fuera; predecía la desaparición del poder temporal del Pontificado y la espiritualización de su poder moral, y hoy es el Papa árbitro de Europa por sus influencias espirituales; predicaba la abolición de la esclavitud en las Antillas, sin hacer caso de los que en la esclavitud fundaban toda la organización social americana, y la esclavitud se abolió, viviendo el Nuevo Mundo en mayor prosperidad; confiaba en que Gladstone llegase á imponer su programa de autonomía en Irlanda, y Gladstone, por el voto de un pueblo, rige hoy el mayor imperio del mundo....”

“Hoy, también, espero, confío y predico el gobierno de la nación por la nación misma de España, el presupuesto de la paz y de la libertad, como complemento de los derechos individuales conquistados, y me atrevo á predecir que será España la nación á quien le quepa la gloria y la iniciativa del arbitraje y del desarme universal.”

“Del desarme y del arbitraje, que parecerán utopías, como semejó una utopía la abolición de la esclavitud. Más fundamental era para América la esclavitud que es hoy para Euro-

pa la guerra. Completando el su fragio universal con los ejercicios militares impuestos en los diversos grados de enseñanza, como una gimnasia, amén de completar el derecho con el deber, podemos prometernos un ejército numeroso para las eventualidades múltiples de lo por venir, y disminuyendo el contingente anual, con lo que nos grangearemos una grandísima economía y un acrecentamiento del trabajo, mejorar las condiciones del Estado Mayor general y servir mejor de lo que hoy los servimos á quienes se sacrificaron por la libertad y por la patria. Esto pasa en Suiza, esto pasa en Noruega y esto puede pasar en nuestra Península. Así nuestra España con su neutralidad en el exterior, para siempre afirmada, y con su paz en el interior, puede dedicarse á organizar su estado económico, haciendo que paguen menos los que pagan y que contribuyan otros que no contribuyen á las cargas públicas, con un presupuesto á las obras públicas y á la instrucción universal principalmente dedicado, y sin necesidad ninguna de recurrir á extremos, como el impuesto sobre la renta y el impuesto progresivo, verdaderos errores.

“Pero esto quiero yo realizarlo con completa impersonalidad, sin relación con las luchas de los partidos políticos, como una necesidad nacional, como una necesidad social. Por eso há dos años que no hablo con ningún jefe de partido y no he de hablar con mi nación y ante mis amigos, sino cuando el momento llegue. Por eso mi silencio de ahora, que no he de interrumpir, sino al reanudar mi discurso de 1888, que era mi último programa político, con mi discurso del presupuesto de la paz y de la libertad, seguro de que la opinión me seguirá, haciéndome la justicia de que pongo mi ideal en el bien de la patria y de la humanidad.”

LITERATURA.

Hojas secas.

Cuando yo quiero recordar, me acerco
A mirar mi gaveta:
Allí junto al abismo tenebroso
De las memorias muertas
Qué de recuerdos tristes, Dios eterno
A enloquecerme llegan!
¡Cuántos pétalos blancos aquel día
Y hoy cuánta hoja seca!
Por eso si me preguntan qué ruido
Hay allí en mi gaveta,
Digo sin vacilar: Pétalos rotos
Con que cubro la tumba de mi muerta.

MI MEJOR VERSO.

Muy empeñada en fabricar estrofas
Una vez sorprendí á mi dueño amado:
Muchas brotaban de su mente, locas;
Pero muchas también con verso alado.

—¿Qué escribiste?—pregunté—Yo, escribo
un verso)

(Respondió con viveza y alegría)
Mi rubia llama verso.....todo aquello
Que llamamos nosotros poesía.

Iba soltando líneas una á una,
Mas súbito me dice, con inquietud
Y armoniosa voz:—Toma la pluma
Y escribámelo tú que eres poeta.

Tomé la pluma y me quedé temblando:
No hallé la inspiración, y sin conciencia
Su mano fué á besar, desesperado,
En medio del dolor de la impotencia.

Después que corrió el tiempo he comprendido
Que mi verso más noble, por lo humano,
Es el verso que acaso lleva escrito
Mi adorada en el dorso de su mano.

VARIEDADES.

COBRAR EL BARATO

(ORIGEN DE ESTA FRASE)

No recuerdo haber leído en ninguna parte la historia que voy á contaros, ni sé si alguno antes que yo se ha ocupado en la etimología que da nombre y ocasión á este artículo; lo único que sé y que recuerdo es que he oído esta historia muy lejos de aquí; al compás de los remos de una góndola que se deslizaba por el Canal Grande, y de los mismos labios que poco antes entonaban una barcarola.

Voy, pues, á narrarla tal como la conservo en la imaginación, ya que no con el acento y la poesía y la lengua de su primitiva narradora.

Eran los buenos tiempos de la república de Venecia.

La reina del Adriático se hallaba todavía en la luna de miel de su desposorio con el mar, y ejercía la autoridad suprema el anciano Sebastián Ziani, que, á pesar de sus años, recogió el poder desdeñado por Malipieri, seguro de que su buena estrella le ayudaría á vencer del odio de las facciones interiores, y al mismo tiempo de los griegos, sus enemigos irreconciliables.

Aunque ocupado en los trabajos de la guerra, Ziani no descuidaba el embellecimiento y conservación de su querida ciudad, como tampoco dar el ejemplo siempre que se trataba de adelantos y reformas útiles. Por eso, á la vez que discurría sellar con plomo los diplomas, costumbre que introdujo el primero, fundaba la preciosa abadía de San Jorge, y decretaba la construcción de las 2 magníficas columnas de granito que aún hoy son bizarro ornamento de la soberbia plaza de San Marcos.

Todos conocen, aunque sólo sea por las descripciones de los viajeros, esta plaza, la más bella del mundo, con la que pretenden competir en vano la de la Concordia en París, y la de San Pedro en Roma. En la época á que nos referimos, hace ya 700 años, poco más ó menos, esta plaza servía, entre otras cosas, para las ejecuciones, espectáculo que la Señoría no escaseaba á sus turbulentos súbditos, después de haber sido durante algunos siglos una especie de garito al aire libre, pues estando el juego tolerado por la República y afluyendo á ella todo el comercio y la riqueza de Oriente, la plaza se llenaba de puestos en que una muchedumbre tan inmensa como abigarrada pasaba el día y la noche entregada á su diversión favorita. Pero hacía poco que es

te desahogo había sido prohibido, y fuera de las horas de mercado y paseo, y de los días de función ó motín, la plaza permanecía desierta y silenciosa.

Entonces fué cuando, compadecido sin duda de su soledad, y para que sus ojos, al asomarse á los calados balcones del palacio tuvieran algo más en que fijarse que en la inmensidad de las aguas y los cielos, concibió el Dux Ziani la idea de colocar en aquel sitio las dos columnas cuya construcción había decretado.

Labráronse, pues, los dos enormes trozos de piedra, y acordóse también que sobre las columnas se colocaran dos figuras representando los guardianes y protectores de la ciudad. La una debía ser un león alado de bronce, teniendo bajo las garras un libro, y la otra una estatua de San Teodoro, antiguo patrón de la Señoría, con un escudo en la mano derecha y una lanza en la siniestra.

Estaba en aquella época muy adelantado el arte y muy atrasada la mecánica.

Habíase perdido ya la tradición de cómo los romanos pudieron conducir desde remotos países y llenar sus plazas de colosales obeliscos, muchos de los cuales yacían por tierra, esperando á los Fontana y los Bernini para levantara.

Por eso el pueblo veneciano, que había acogido con júbilo el pensamiento del Dux, se asombró una mañana al ver tendida casi al pie de la torre de San Marcos una magnífica columna de granito, y cerca de ella, y no esperando más que el momento oportuno para ser colocada encima, la estatua de su querido San Teodoro.

Pero pasaron días y días, y la columna y la estatua permanecían inmóviles en el suelo; los más hábiles arquitectos de la ciudad no encontraban medio para elevar aquella columna y ponerla por remate aquella estatua.

Por fin la Señoría llegó á alarmarse, y como suele suceder en tales casos, apeló al público, ofreciendo grandes recompensas al que le llevara la solución del problema.

Un solo hombre se presentó. Nadie le conocía; preguntáronle su oficio: era albañil; preguntáronle su nombre: se llamaba Baratieri.

El desconocido no era simplemente inventor de un proyecto con el cual pudiera llevarse á cabo la obra; se comprometió á ejecutarla por sí mismo, con diez hombres de su confianza y en el preciso término de ocho días. En cuanto á recompensa, se reservaba el pedir la para cuando su trabajo estuviese terminado.

Lo único que pidió fué que el sitio en que había de trabajar se cercase y cubriese con lienzos á alguna distancia, tanto para no ser interrumpido, cuanto por que no se divulgara su procedimiento. Hízose así, y al día siguiente, Baratieri y sus diez obreros, después de haber oído misa en San Marcos, se encerraron en el recinto ya cubierto, donde habían guardado la noche anterior algunos útiles y herramientas.

Ocho días después la muchedumbre se agrupaba en la plaza, y el Gran Ca

nal parecía pequeño para contener las góndolas empavesadas que de todas partes acudían á la Piazzetta. A eso de medio día, y á una señal convenida de antemano, cayeron los lienzos y los andamios, y apareció gallarda y escueta la columna, coronada por San Teodoro.

Una exclamación inmensa llenó los aires, y cien mil voces pidieron al autor para conducirle en triunfo. Inútilmente: Baratieri había desaparecido.

Aquella misma tarde un hombre en tregaba á la puerta del palacio una carta para el Dux, solicitando hablarle. Ziani le hizo llevar en seguida á su presencia. Era Baratieri.

—Y bien, ¿qué tenéis que pedirme? le dijo el noble anciano. Hablad: la República es rica, y todo es poco cuando se trata de premiar á un obrero como vos.

—Señor, dijo humildemente el albañil, aquí donde me veis yo no he sido albañil toda mi vida; la necesidad me trajo á este extremo, después de haber perdido al juego mi pequeña fortuna.

—Decid, pues, qué queréis.

—Quiero, señor, volverla á recobrar del mismo modo.

—Siendo jugador?

—No, señor, siendo banquero.

—Precisad en ese caso vuestra pretensión.

—Es muy sencilla; no deseo más que el privilegio de establecer algunas mesas de juego en la plaza.

—Levantad en otros ocho días la columna y el león de San Marcos, y la República os lo concede.

Baratieri tuvo durante algunos años en Venecia el monopolio del juego. Los que tallaban por su cuenta ó administraban sus intereses se llamaban también baratieri.

Más adelante, cuando tuvo ya una regular fortuna, arrendó los puestos á cambio de una especie de contribución que le pagaban diariamente. De su nombre y del de sus cobradores nació, sin duda, y se trasportó á nuestro país la frase de cobrar el barato.

A la muerte de Baratieri el juego volvió á prohibirse, y las ejecuciones siguieron haciéndose, no ya en la plaza, sino precisamente entre las dos columnas, lo que dió origen al proverbio veneciano: *guardati dal' intercolumnio*.

Tal fué la historia que oí contar á la caída de una tarde, sentado en la popa de una góndola en el largo y trasparente camino que separa Murano de la Riva degli Schiavoni.

MANUEL DEL PALACIO.

ANUNCIOS.

**En mi Taller
SE EJECUTAN TRABAJOS
COMO**

Barandas, Balcones y Cañería.

Baratura, prontitud y esmero.

PEDRO MADRIGAL H.

CAFÉ, CAFÉ.

El taller del bien conocido maestro don Mauro Oviedo sabemos que está preparado para hacer las reparaciones de beneficios, en corto tiempo y sin perjuicio de los trabajos en general.

SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trececientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San José.

La Cimarrona.

AVISA

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

AVISO.

El que desee un buen filtro puede dirigirse á la Calle de la Estación contigua al puente de la Fábrica, en este lugar se encuentra al infatigable obrero don José González, que los hace de piedra del país y que puede satisfacer el gusto más exquisito, que en materia de filtros se le encomiende.

Oportunidad.

Vendo muy barata una casa de habitación, situada en la villa del Naranjo de Alajuela, es propia para punto de comercio y para una familia regular, tiene en el solar una acequia de muy buena agua.—Para precio y condiciones entenderse con el que suscribe en esta ciudad.

San José, 29 de Noviembre de 1892.

Jesús M^o Montero V.

Al Público.

Desde esta fecha y por mutuo convenio se ha separado de la firma Diez y González, de esta plaza Don Manuel J. Diez C., quedando don Demetrio González C. quien se ha hecho cargo del activo y pasivo de la casa.

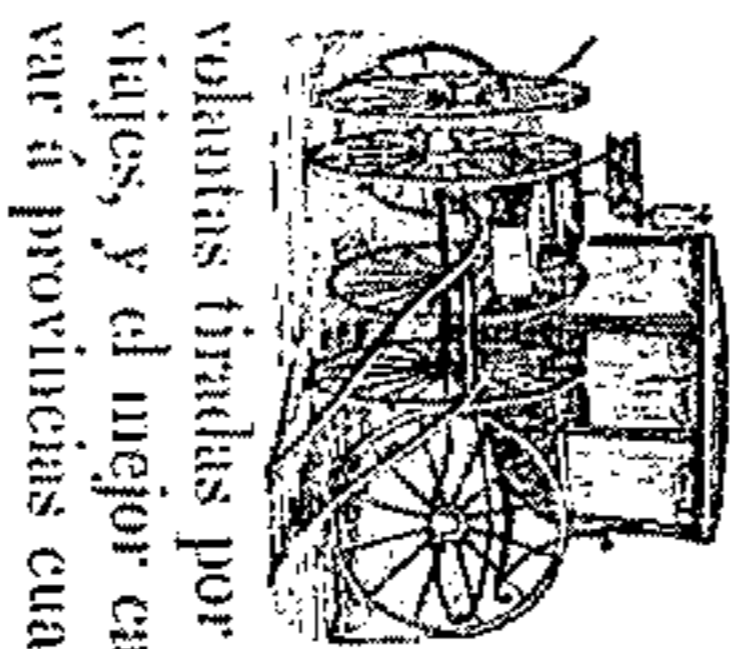


Zapatería de Jesús Salazar

Ofrece hacer botines de todas clases y formas.

Precios módicos y trabajo esmerado.

Calle 17, Norte, N^o 287.



He vuelto á comprar la empresa que vendí á los señores Harrison y Quirós y á mis amigos los mejores carruajes para paseos y viajes, fuertes volantes tirados por manitas y elegantes bestias; buenos caballos de silla para viajes, y el mejor carruaje fúnebre que he vendido al país, el cual se puede llevar á provincias cuando lo soliciten.

San José, Diciembre 18 de 1892.

M. A. GUTIERREZ.

AVISO.

MAQUINARIA.

Con conocimientos prácticos suficientes, tengo la honra de ofrecer mis servicios en toda clase de trabajos de instalación ó reparación de **MAQUINARIA** para café, maderera, colocación de Arietes y Motores hidráulicos ó de vapor. Las personas que me honren con su confianza, me encontrarán hasta el 15 del corriente en la "Casa de Moneda" ó en mi casa de habitación, Cuesta de Morúa, Avenida Central Este, número 984.



San José, 7 de Enero de 1893.

FLORINO F. BLANCO.

6 v. 1.

ATENCION.

Sabiendo que se están removiéndose juicios viejos, me aprovecho de la oportunidad para reclamar un abuso consistente en el atropellamiento de mi persona y el hurto de mis muebles, verificado en años anteriores y hago saber á los que de tal modo procedieron, se sirvan entregarme los objetos que me fueron sustraídos de mi propia casa y los cuales son: Un armario—cómoda, una poltrona, valor 3 onzas; una id. petatillo; dos estantes; dos mostradores; dos urnas; una mesa veladora; dos bancas y media docena de sillas. Sé quien es y estoy dispuesta á hacerles el correspondiente reclamo.

San José, marzo 4 de 1893.

Espiritusanto Jiménez.

CAÑA BLANCA

PARA ENCAÑAR

vendo en la Calle de la Fábrica ó sea Avenida 3^a Este, casa de don Félix A. Montero.

FRANCISCO CHAVES M.

SE VENDEN

Una casa en la Avenida 7^a Oeste de la casa n^o 679.

Un solar esquina en la Avenida 7^a Oeste.

En seguida, á la vuelta una casa nueva.

En seguida una casita media agua.

En seguida un solar con mucho principio para seguir edificando.

Una casa y un solar esquina en la calle 24 Norte de la casa 161 enfrente del Observatorio del Liceo de Costa Rica. Allí se encuentra el vendedor de estas propiedades, y para entenderse con las demás con el señor don Macario Carballo y con el vecino á esas propiedades el señor don Rafael Bonilla y con su dueño

Jesús Zapata.

IMPRENTA

DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confíen.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N^o 47 Norte.—San José C. R.

TRASLACION

DE LA TIENDA EL  DE ARMAS DE

J. S. ALVARADO Y Ca.

al local situado frente á la Torre del Carmen, en donde se ofrece un nuevo surtido de Ropa Hecha y varios otros artículos para hombre. Todo buen y barato.

Tip. La Hoja del Pueblo.